

Comentarios

Encuestas de salida en las rondas electorales

Usualmente las encuestas de salida se realizan para saber anticipadamente, en términos de horas, el resultado de las elecciones en curso, estas encuestas suelen ser muy cortas en su cuestionario, pero muy extensas en la muestra. Sin embargo, existe otra utilidad de las encuestas de salida que nunca se suele utilizar, esto es, su potencial para recoger las impresiones y expectativas que rodean al acto mismo de votar. En ese momento, el elector está en mejores condiciones de expresar su posición respecto al proceso porque lo está viviendo ahí mismo.

El Instituto Universitario de Opinión Pública realizó sendas encuestas de salida en las dos vueltas de elecciones que se desarrollaron el 20 de marzo y el 24 de abril respectivamente. Estos sondeos no fueron hechos en el sentido típico que se suele atribuir a las encuestas de salida, sino como instrumentos para profundizar en aquellos factores que están alrededor de la decisión y el comportamiento de asistir a votar: el propósito de esta encuesta era disponer de la información necesaria para interpretar los resultados de las elecciones. El presente comentario muestra un resumen de los resultados más importantes de esos dos trabajos de investigación electoral.

En la encuesta de salida del 20 de marzo, un grupo informal de académicos, periodistas y observadores internacionales reunió recursos en torno al Instituto Universitario de Opinión Pública para organizar y llevar a cabo una encuesta limitada de salida en las elecciones generales. Cinco municipios fueron escogidos buscando reflejar la

diversidad política y social de todo el país, aunque con un recargo sensible en la zona metropolitana: San Salvador, San Marcos, San Martín, San Juan Opico, Colón. La muestra no se diseñó intentando representar el perfil total de los votantes a nivel nacional, como tampoco se buscó proyectar el resultado final de ese día. Se realizaron un total de 1,062 entrevistas, las cuales fueron hechas entre las 9:30 de la mañana y las 12:00 del mediodía. Cerca del 40 por ciento de los encuestadores tenía mucha experiencia en encuestas dentro del IUDOP, mientras que el resto tenía poca experiencia con encuestas, pero eran estudiantes y empleados universitarios considerados responsables; no obstante, todos fueron supervisados por especialistas en investigación. Los entrevistados eran seleccionados en el momento en que salían de los centros de votación, en función de cuotas por sexo y edad que corresponden a la proporción de votantes inscritos en el padrón electoral.

El sondeo de la salida de la votación del 24 de abril fue hecho totalmente con los recursos del IUDOP. Para ello se tomaron los cinco departamentos más poblados del país: San Salvador, Santa Ana, La Libertad, Sonsonate y San Miguel, seleccionando municipios que representaran tanto la población urbana como rural. Los municipios de donde se obtuvo la muestra urbana son: San Salvador, Santa Ana, San Miguel y Soyapango; los municipios que representaban la muestra rural son: Armenia, Izalco, Ciudad Arce, Colón y Lolotique. La muestra fue de 1,017 encuestas válidas que fueron recogidas entre las 7:30 a.m. y las 2:00 p.m. por 30 encuestadores de planilla del IUDOP.

De la misma manera que en las votaciones del 20 de marzo, los encuestados eran abordados a la salida de los centros de votación con la diferencia de que en este caso eran seleccionados visualmente en el mismo momento en que votaban y se les abordaba cuando salían del salón o del lugar de votación. Los criterios de selección únicamente tenían que ver con la especificación del sexo y la edad que aparecía en el cuestionario.

El deseo de los entrevistados por revelar por quién habían votado era muy variado. Como lo venían mostrando las encuestas pre-electorales realizadas en los últimos seis meses, la gente más desposeída, especialmente las mujeres y los campesinos, era la menos dispuesta a responder la pregunta sobre el voto. La mayoría echó mano del derecho al "voto secreto" para explicar su negativa a revelar su voto. En la encuesta de salida del 20 de marzo, el 22 por ciento de los encuestados se negó a revelar su voto, mientras que en la del 24 de abril se obtuvo un rechazo mayor, el 35 por ciento, probablemente por el peso cuantitativo de los municipios rurales. Algunas personas afirmaron que tenían miedo a las represalias y otras que accedieron a decir por quién habían votado mostraron ansiedad y cautela. Como se puede ver en el siguiente cuadro, el porcentaje de rechazos es mucho más alto en aquellos municipios en los cuales la población rural es mayor.

Cuadro 1
Rechazos en la pregunta sobre el voto
Encuesta de salida 20 de marzo

	Porcentaje estimado de población urbana	Porcentaje de personas que no revelaron voto
San Salvador	100	14
San Marcos	86	20
San Martín	44	26
Colón	11	33
San Juan Opico	14	39

En las votaciones del 20 de marzo fue más visible la presencia de personas de bajos recursos que en el sufragio del 24 de abril. Un rasgo impor-

tante de esto es que la población más humilde tendía a mantenerse en grupos familiares o de amistad en una forma muy compacta y mostraban mucha ansiedad mientras eran abordados por los encuestadores, este tipo de grupos prácticamente desapareció el 24 de abril.

Es interesante observar que, a diferencia de los resultados de las encuestas regulares pre-electorales, las personas abordadas por los sondeos de salida mostraron mucha confianza en el proceso electoral, sobre todo en la primera elección. En las votaciones del 20 de marzo, la confianza en el proceso apareció correlacionada a la posición del partido de preferencia. Así, los areneros mostraron mucha más confianza en el proceso que el resto, mientras que los votantes por el Partido de Conciliación Nacional fueron quienes mostraron menos confianza en el proceso. Tanto los electores de la Coalición como del Partido Demócrata Cristiano mostraron una confianza intermedia. En la segunda vuelta, por el contrario, los votantes por ARENA mostraron aumento en su confianza en el proceso, mientras que los simpatizantes de la Coalición disminuyeron significativamente su confianza en las elecciones.

Cuadro 2
Niveles de confianza en el proceso electoral
según las encuestas de salida

	Primera vuelta	Segunda vuelta
Ninguna confianza	3.6	5.0
Poca confianza	16.4	16.5
Algo de confianza	21.1	25.7
Mucha confianza	58.7	49.6
No responde	0.2	3.2

¿Usted tiene mucha confianza en el proceso electoral, algo de confianza, poca confianza o ninguna confianza?

Respecto al interés mostrado en el proceso electoral, como era de esperar, las personas abordadas en ambas rondas de votación presentaron un elevado interés por el proceso. Sin embargo, hubo una disminución significativa de interés en la segunda ronda a pesar de que se puede pensar que el

24 de abril sólo asistieron a votar los interesados en su partido. Así, comparando los niveles de atracción por el proceso entre los dos partidos mayoritarios, se encontró que, en la primera ronda, tanto los votantes por la Coalición (FMLN, Convergencia Democrática y Movimiento Nacional Revolucionario) como los de ARENA tenían un mismo nivel de interés. En cambio, en la segunda ronda, el interés de los votantes por la Coalición había caído bastante.

Cuadro 3
Niveles de interés en el proceso electoral según las encuestas de salida

	Primera vuelta	Segunda vuelta
Ningún interés	4.8	7.0
Poco interés	11.5	14.3
Algo de interés	11.1	20.6
Mucho interés	72.6	51.8
No responde	0.0	0.3

¿Esta campaña le ha interesado mucho, algo, poco o nada?

Uno de los resultados más llamativos de las encuestas de salida en las dos rondas electorales es el que se refiere al momento en el cual los salvadoreños decidieron votar por un determinado par-

tido. En general, más de la mitad de los votantes de la primera vuelta se había decidido antes de que diera inicio la campaña electoral; sin embargo, en este punto existen diferencias significativas entre los partidos. En los partidos mayoritarios, ARENA y el FMLN, se encuentran votantes que se decidieron antes de que diera inicio la campaña electoral; en cambio, entre los votantes por los partidos Demócrata Cristiano y de Conciliación Nacional hubo una tendencia mayor a decidirse el mismo día de la votación.

Estos datos indican que los votantes de las dos mayores fuerzas del país son votantes mucho más duros que los electores del resto de partidos. Este fenómeno probablemente fue alimentado por el esquema de tensión o polarización que generó la campaña alrededor de ARENA y del FMLN. Ello hace pensar que muchos votantes que llegaron a decidirse el día de las elecciones buscaron alejarse de la bipolaridad. La encuesta de salida del 24 de abril confirmó estos resultados. Esta encuesta que sólo recogía a los votantes de las fuerzas finalistas de la elección presidencial mostró que el 70 por ciento habían decidido su voto antes de las elecciones; además, reveló también que sólo el 6.6 por ciento se decidió después de la primera vuelta.

La encuesta de salida realizada en la segunda ronda exploraba la asistencia a votar del 20 de marzo. De las 1,017 personas que se entrevistaron el 24 de abril, 876, o sea, el 86 por ciento de los

Cuadro 4
Momento en que se decidió a votar por un partido
Encuesta del 20 de marzo

	Partidos elegidos				Todos
	ARENA	FMLN	PDC	PCN	
El día de votación	9.7	9.0	20.3	22.2	10.6
La última semana	4.1	2.7	3.8	16.7	4.3
Los últimos meses	6.1	3.6	10.1	0.0	6.5
Antes de la campaña	57.8	60.4	50.6	38.9	55.6
Otros	21.1	24.3	15.2	22.2	22.1
No sabe	1.3	0.0	0.5	0.0	0.9

¿Cuándo decidió usted por cuál partido o candidato votar para presidente?

encuestados, votaron el 20 de marzo; por el contrario, 141, esto es, el 14 por ciento, no votaron en la primera vuelta. Las razones por las cuales no votaron son: no quiso (51.8 % de los no votantes), no apareció en los listados (22 %), no pudo por razones de organización (8 %), no tenía carné electoral (7 %), no pudo trasladarse (6 %) y otras razones menores.

De las personas que votaron el 24 de abril, el 89 por ciento votó por el mismo partido que en las elecciones del 20 de marzo y sólo el 11 por ciento dijo haber votado por otra institución política.

En otro orden, la segunda encuesta de salida se centró también en buscar las razones por las cuales asistieron a votar las personas. Esto permitiría dar una idea de lo que está detrás de la conducta constante de ir a votar. En el Cuadro 5 se presentan las razones principales.

Cuadro 5
Razones por las cuales asistieron a votar en la segunda vuelta

Es un deber	59.0
Es un derecho	9.0
Para elegir al próximo presidente	8.0
Para mejorar	6.0
Por el futuro del país	5.5
Para cambiar	5.0
Otras respuestas	7.5

¿Por qué ha asistido usted a votar este día?

Sin embargo, los resultados muestran que la población sobreestima el compromiso cívico del voto. El argumento que parece más lógico para asistir a votar es que "se debe elegir al presidente"; sin embargo, las respuestas de la gente parecen ir en otra dirección, en la de la obligatoriedad, en una sobrevaloración que probablemente esconde la falta de conciencia de los votantes.

Otro dato que puede aportar en el sentido de encontrar explicaciones a la asistencia en la segunda vuelta es lo que se refiere a las expectativas hacia la situación futura del país en función de las elecciones. Las respuestas en este punto aparecen muy relacionadas al partido por el cual se ha vota-

do. Entre los votantes de ARENA existe mucho más optimismo respecto al futuro del país que entre los que eligieron a la Coalición de izquierda. Esto, obviamente, tiene que ver con las expectativas de triunfo o de derrota del partido que se está eligiendo.

Cuadro 6
Situación del país después de las elecciones Segunda ronda electoral

	Izquierda	ARENA	Todos
Empeorará	6.3	1.7	3.5
Seguirá igual	16.1	13.8	13.6
Mejorará	39.7	66.0	51.7
No sabe	37.9	18.5	31.2

Después del proceso electoral, ¿cree usted que la situación general del país va a mejorar, va a empeorar o va a seguir igual que antes?

Todos estos datos dan pie para pensar que a las elecciones asistieron las personas que poseen una gran motivación para participar en política. Esto es cierto sobre todo en la segunda elección. Este grupo de ciudadanos votantes esencialmente se muestra muy interesado por las elecciones y cree mucho en su utilidad dentro del proceso de democratización salvadoreño.

En este resumen no se ha dicho nada acerca del resultado de las preferencias partidistas que revelaron las encuestas de salida porque ello no tiene ninguna utilidad ahora que se saben muy bien los resultados proporcionados por el Tribunal Supremo Electoral; sin embargo, no hay que olvidar que éstas, al igual que los conteos rápidos, pueden tener cierta utilidad para fiscalizar los resultados cuando éstos han sido muy cuestionados. En todo caso, lo que se puede decir de las opciones partidistas que aparecen en las encuestas de salida se resume en los siguientes puntos.

Primero. Las mujeres votaron significativamente menos por la Coalición que por ARENA. Esto es, la izquierda se mostró muy débil entre las mujeres.

Segundo. Los votantes que por primera vez di-

ieron haber votado por Calderón Sol eran esencialmente jóvenes que habían logrado su mayoría de edad luego de la elecciones de 1989. Los votantes de mayor edad que no habían participado en las elecciones de la década de los ochenta se revelaron en su mayoría como votantes de los partidos de oposición.

Tercero. La fuerza mayor de la izquierda viene

de los centros urbanos con cierto nivel de industrialización. Esto no quiere decir que la extracción de los votantes de izquierda sea obrera; más bien, las posibilidades de ser elector de la Coalición aumentan en la medida en que se conjugan un nivel socioeconómico de clase media hacia obrero con un alto grado de instrucción académica.

IUDOP

